

Lope de Vega

El viaje del Alma

Texto crítico preparado por Juan Manuel Escudero Baztán
procedente de la edición

Vega, Lope de, *El viaje del Alma*, ed. Juan Manuel Escudero Baztán,
Autos sacramentales completos de Lope de Vega, dir. Ignacio Arellano,
Kassel, Reichenberger, 2017.
ISBN: 978-3-944244-64-8

Serie de Autos sacramentales completos de Lope de Vega, vol. 2.



Universidad
de Navarra

GRISO

EL VIAJE DEL ALMA

VIAJE DEL ALMA
AUTO SACRAMENTAL DE LOPE DE VEGA

PERSONAJES

ALMA.
MEMORIA.
VOLUNTAD.
ENTENDIMIENTO.
DEMONIO.
ENGAÑO.
AMOR PROPIO.
APETITO.
PENITENCIA.
CRISTO.
PEDRO.

A la sazón que el Peregrino salía de la cárcel, se prevenían en la ciudad grandes fiestas, y como discurriendo por ella supiese que eran para el siguiente día, aguardolas contento. La escura noche se había retirado al ocaso, viendo por el oriente salir la corona del sol en los blancos rizos de la aurora cándida, cuando siguiendo el Peregrino el concurso de la gente, vio que tomaban lugar en una plaza para escuchar sobre un teatro una representación moral del Viaje del alma, y como a este género de fiestas fuese aficionadísimo, y sea común en los peregrinos hallarse en

*todas, tomó asiento, donde después de haberse
entretenido en mirar tanta diversidad de gentes,
caballeros, damas, ciudadanos y vulgo en distin-
tos lugares, vio que salían al teatro tres famosos
músicos que en sus instrumentos cantaron así.*

Juramento hizo el Padre
con su soberana voz,
y no le pesó de hacerle,
pues que también le cumplió,
de hacer sacerdote a Cristo, 5
que para siempre ordenó
con aquel orden divino,
que a Melquisedec ungió.
Con alba de humanidad
su divinidad vistió, 10
y antes que dijese misa,
su evangelio predicó.
A decir el introibo
por Jerusalén entró,
donde hubo *mil aleluyas*, 15
con ser misa de pasión.
De su cuerpo y de su sangre,
un jueves instituyó
sobre el altar de una mesa
el sacramento mayor. 20
Un sacerdote de aquéllos,
vendiendo el pan que comió,
antes de acabar la misa
de la iglesia se salió.
De tres que le respondían 25
a la primera oración,
Pedro, que era de Evangelio,
en un güerto le ayudó.
Mas como después errase
parte de la confisión, 30
aunque era misa rezada
por él un gallo cantó.

Alzose la hostia en alto
 y el cáliz de bendición,
 a pasar el de amargura, 35
 que tanto beber temió.
 En lugar de darse al *Agnus*
 el pueblo ingrato y traidor
 golpes en los mismo pechos
 al cordero se los dio. 40
 En el *Consumatum est*
 finalmente consumió,
 bebiendo el gran sacerdote
 el cáliz de su pasión.
 Los acólitos que estaban 45
 al pie del altar mayor,
 viendo la misa en el fin
 lloraban de tierno amor.
 Juan, que fue el evangelista,
 de María se encargó, 50
 que antes de bajar las gradas
 por hijo le recibió.
 Llegó el *Ite Missa est*,
 y en una cruz espiró,
 abriendo al pueblo los brazos, 55
 que *Deo gracias* respondió.

Entrándose los músicos, salió el que representaba el Prólogo, y comenzó así:

Dios máximo crió el cielo y la tierra,
 y todo cuanto el sol mira, en seis días.
 Éstos quiere Lactancio signifiquen 60
 la duración del mundo y seis mil años.
 Dos mil antes de Abraham y ley escrita,
 dos mil hasta el Mesías prometido,
 y de la ley del circunciso pueblo,
 y lo demás hasta la fin del mundo.
 De Adán corren a Enoc un día y mil años; 65
 a Abraham otros mil y el día segundo;
 mil y el tercero al rapto de Elías cuentan;

a la Ascensión de Cristo mil y el cuarto;
 mil y seicientos hasta nuestros tiempos,
 que se viene a contar el quinto día, 70
 para seis mil faltando cuatrocientos,
 en que al sexto y al mundo el fin proponen.
 También hay opinión que hasta que acabe
 Saturno el curso enteramente, debe
 durar el mundo, y todos los autores 75
 que esta curiosidad tratan y escriben
 a la romana Iglesia se sujetan,
 porque tales secretos es muy justo
 que se reserven al Autor del Cielo,
 pues el que dio principio al mundo puede 80
 ponerle fin, cuando su santa mano
 quisiere deshacer aquella obra,
 que acabada de hacer le agradó tanto.
 Adán y su mujer, hermosa y fácil,
 origen del primero daño nuestro, 85
 quebrando aquel precepto soberano,
 de la naturaleza obedecieron
 la ley, ya por el ángel arrojados
 del Paraíso, y dados por cautivos
 con la posteridad mísera suya 90
 al pecado, al demonio y a la muerte,
 que luego por la envidia entró en el mundo.
 Pero teniendo Dios misericordia
 de nuestro humano error, a Adán promete
 la sucesión de la mujer, que es Cristo, 95
 para quebrar la frente, que es su reino,
 de la sierpe crüel, y redimirnos
 del pecado, la muerte y el demonio.
 Ésta, del Evangelio primer fuente,
 fue de Dios la promesa, bien que en sombras 100
 y figuras mil veces renovada,
 que fue consuelo de los santos padres.
 De los primeros Caín y Abel nacieron;
 mató Caín a Abel, y su homicidio
 fue la persecución primera que hubo 105

por el culto divino entre los santos.
 Dios maldijo a Caín, dejó a su padre,
 y una ciudad edificó famosa
 del título de Enoc, su primogénito.
 Nació Set en lugar de Abel, y déste 110
 Enós, a quien así fueron siguiendo
 Cená, Malaleel, Jared y el padre
 del gran Matusalén, en cuyo tiempo
 casándose de Set la santa stirpe
 con hijas de Caín, maldito pueblo, 115
 nacieron los gigantes fulminados.
 Adán murió de novecientos años
 y treinta más, y Enoc fue rapto vivo.
 Vino Lamec, de quien nació aquel hombre
 que los poetas llaman Jano y Caos 120
 y a su mujer, la madre de los dioses
 Vesta, Títea, Berecinta, o Tierra,
 mas fue Noé su verdadero nombre.
 Fue el diluvio en el año que contaron
 sobre cincuenta y seis, mil y seiscientos 125
 del principio del mundo. Salió vivo
 con sus hijos el santo patriarca
 de aquel arca famosa y primer nave
 que anduvo por el agua tantos días.
 Dividieron el mundo sus tres hijos, 130
 Sem, ocupando la oriental Suría,
 fue del Asia señor; Can Zoroastre,
 de la Judea, Egipto, Arabia y África;
 Jafet de nuestra Europa. Y así el Asia
 se llama Semia, el África Camesia, 135
 de Japeto, o Jafet, Japacia Europa.
 De Jano comenzó su reino Italia,
 su primera ciudad se llamó Antépolis;
 Roma fue edificada a ciento y nueve
 años después del general diluvio. 140
 Reinó Nembrot, Saturno babilónico,
 la torre de Babel fue edificada,
 de cuya confusión hay tantas lenguas,

y no sé si también hay tantos que hablen.
 Samote Dite dio principio a Francia, 145
 así lo escribe César. Procedieron
 Peleg, Reu, Nacor, Saruc y Belo,
 o Júpiter, segundo rey asirio.
 Taré, tercero rey, se llamó Nino;
 Nino dicen que fue el primero idólatra, 150
 haciendo altares a su padre Belo.
 Hallaron la invención del trigo y mieses
 en los campos del Nilo Isis y Osiris.
 Tarán, Abraham, Nacor y Arán nacieron,
 Harán padre de Lot. Fue en este tiempo 155
 Semíramis famosa, aunque lasciva,
 que si este vicio ha de quitar laureles,
 César y Marco Antonio están sin fama.
 Isaac, Jacob, José, los doce tribus,
 a quien pasó Moisés por el mar Rojo, 160
 tuvieron luego origen, y tras ellos
 de Israel los jüeces, y el primero
 que a pie enjuto pasó el Jordán y pudo
 tener al sol en medio de su eclíptica.
 Orco primero, rey de los molosos, 165
 robó en aqueste tiempo a Proserpina,
 que de historias nació la antigua fábula
 cifra de la moral filosofía.
 A Josué siguieron los jüeces
 Otoniel, Barac, Gedeón el fuerte, 170
 y tras Abimelec, Jair y Tola,
 Jepté, que por haberlo prometido,
 sacrificó su hija. El gran Teseo
 (si habemos de dar crédito a la historia)
 robó en esta sazón la bella Helena, 175
 a quien hurtó después París troyano,
 y nacieron las guerras de los griegos.
 Absán, Elón, Abdón y Sansón fueron
 en esta edad; y aun dicen que en sus años
 bajó Eneas a Italia y Franco a Hungría, 180
 uno de Anquises hijo, y otro de Hétor.

Tras Helí y Samuel tuvo principio
 el reino de Israel; Saúl fue el electo,
 David y Salomón, aquel famoso
 que hizo el templo a Dios, que no ha tenido 185
 igual en todo el orbe, ni tuviera
 segundo, si el segundo rey Filipo
 no hubiera edificado a san Laurencio.
 Escribió Salomón con ciencia infusa
 dulcísimos cantares y proverbios, 190
 honrando la poesía, como el padre
 en sus divinos salmos elegíacos.
 Roboán heredó, y nació en su tiempo
 Homero en Grecia, en la ciudad venusia.
 Abías y Asa reinaron, nació Dido. 195
 Tras Josafat y Acab, injusto príncipe,
 hasta que a Babilonia fueron presos,
 tuvieron los hebreos quince reyes.
 Dio Ciro a la persiana monarquía
 principio; allí Daniel en las setenta 200
 semanas, o los años que se entienden
 por ellas, cuatrocientos y noventa
 de la santa ciudad reedificada,
 profetizó la muerte del Dios hombre.
 Cambises, Darío, Jerjes y Artajerjes 205
 reinaron hasta el tiempo de Alejandro.
 Siguiéronle los reyes tolomeos,
 el imperio de Grecia y el de Egipto,
 hasta la edad de los agustos Césares,
 en que nació la vida de las nuestras, 210
 la redención del mundo, el santo Príncipe,
 el César celestial, en cuya noche
 se vieron los prodigios, que mostraron
 los cielos y la tierra con mil fuentes
 de agua y de olios puros aromáticos, 215
 ya floreciendo de Engadí las viñas,
 ya cayendo los templos de los ídolos.
 Cumplió Dios su palabra a Adán primero,
 luego a Abraham, a quien bendijo, y luego

al gran David. Cesaron tantas sombras, 220
 tantas figuras, tantas profecías;
 la paz y la justicia se abrazaron,
 y llovieron los cielos su rocío
 con que, abierta la tierra, engendró al Justo.
 Hizo este Capitán tales hazañas 225
 en años treinta y tres, y en los postreros
 tan altas, que el imperio santo suyo
 tuvo en sus hombros, y después clavado
 de pies y manos (cosa nunca oída)
 venció los enemigos de los hombres. 230
 Mató la muerte, reparó la vida,
 encadenó al pecado, y al demonio
 quitó el cetro del mundo, y con mil triunfos,
 con mil palmas angélicas y lauros
 subió a la diestra de su Eterno Padre. 235
 Pero como los hombres le costaban
 lo que el costado mismo está diciendo,
 aunque se fue, también se quedó entre ellos,
 tan Dios, tan hombre, tan entero y grande,
 cifrado en aquel círculo divino, 240
 en aquel santo pan de azúcar piedra
 (que es piedra Cristo), en aquel pan de rosas,
 pan de azúcar y miel, panal sabroso
 entre los dientes del león ya muerto.
 Allí le come el hombre y endiosándose 245
 se causa la más alta maravilla,
 que estremece los coros de los ángeles.
 Désta sabréis en la propuesta historia,
 o en la moralidad que se os ofrece,
 grandes misterios, como estéis atentos 250
 para escuchar tan altos sacramentos.

Entróse y volvieron los músicos a cantar esta letra, bailando los dos dellos con mucha destreza y gracia.

En esta mesa divina
 carillo, si estás en gracia,

	<i>tañe, canta, come y bebe, salta, corre, danza y baila.</i>	255
	En el divino convite que hoy ofrece Cristo al alma, si estás en gracia, carillo, di gracias y dale gracias.	260
	Siéntate, si hay en tus ropas diamantes, oro, esmeraldas, colores de tres virtudes, Fe, Caridad y Esperanza. Levántate luego alegre, pues al Cielo te levantas,	265
	<i>tañe, canta, come y bebe salta, corre, danza y baila.</i> Cuando más loco parezcas más dirán todos que amas, que a quien ama, el estar loco para ser cuerdo le falta.	270
	Si hubiera en el Cielo envidia, los ángeles te envidiaran de ver que un Dios tan inmenso quepa en tan pobre posada.	275
	y pues el pan que has comido no te pesa, aunque te harta, <i>tañe, canta, come y bebe, salta, corre, danza y baila.</i>	
	<i>En entrándose los músicos, salió el Alma ves- tida de blanco, con un villano que representaba la Voluntad, y un gallardo mancebo que hacía la Memoria.</i>	
ALMA	Mi Memoria y Voluntad, llegada es ya la ocasión de mi nueva embarcación a la gloriosa ciudad de la celestial Sión;	280
	ya es el tiempo de embarcar	285

	<p>porque es forzoso pasar por mi patria esclarecida el mar de la humana vida, que es un peligroso mar. Esta es la playa arenosa</p>	290
	<p>de corporal juventud, buscar es cosa forzosa nave en que nuestra salud corra bonanza dichosa, que aunque aquí soplan los vientos</p>	295
	<p>de los propios movimientos y inclinaciones humanas, no han de ir nuestras velas vanas de soberbios pensamientos.</p>	
MEMORIA	<p>Alma para Dios criada</p>	300
	<p>y hecha a la imagen de Dios, advierte de Dios tocada en que son los mares dos de nuestra humana jornada; y así hay dos puertos a entrar</p>	305
	<p>y dos playas al salir, en uno te has de embarcar, que del nacer al morir todo es llanto y todo es mar. Hubo un sabio antiguamente,</p>	310
	<p>que una letra fabricó, cifra del vivir presente, y símbolo en que mostró de los dos fin diferente; era Y griega, que te advierte.</p>	315
	<p>dos sendas hasta la muerte, común la entrada, en que fundo que el rey y el pobre en el mundo entran de una misma suerte. En estrecho fin paraba,</p>	320
	<p>Alma, aquel ancho camino, y el que estrecho comenzaba, ancho, glorioso y divino</p>	

	aves, fuentes y animales, porque son milagros tales celajes y resplandores de los bienes celestiales.	
MEMORIA	Bien vi yo que haber quedado atrás el Entendimiento te hizo a ti deslenguado.	365
ALMA	Memoria, mi pensamiento no es ir por camino errado. Enséñame el que es más santo; Voluntad, de ti me espanto.	370
MEMORIA	Es un villano atrevido, que a mi voz cierra el oído, como el áspid al encanto.	
VOLUNTAD	Muy noble debéis de ser, pero está vuestra nobleza casi al fin de la cabeza, donde se os junta el tener motiva naturaleza.	375
	Allá en la postrera parte del cerebro se reparte junto a la espinal medula.	380
MEMORIA	Y tu apetito en la gula, para que nunca se harte.	
VOLUNTAD	De la parte natural y la común sensitiva no me hagáis irracional, que mi voluntad deriva de la parte racional.	385
	En voluntad y intelecto es el hombre más perfecto y semejanza de Dios, que en estas acciones dos está el bien o el mal secreto:	390
	aquí está la libertad, el premio y merecimiento,	395

	Buscadme luego un piloto.	430
DEMONIO	Si animas tu movimiento, húmido y claro elemento, alzo el ancla, el bajel boto, y doy las velas al viento, que yo, si verdad os digo,	435
	(aunque decir no la sé, que soy su grande enemigo, desde que el cielo hallé de mi soberbia el castigo), yo me querría partir.	440
ENGAÑO	Bien puedes, Luzbel, salir: leva ferro, desamarra.	
DEMONIO	Es Dios cenit desta barra, y yo el opuesto nadir.	
AMOR PROPIO	Si ella sigue tu derrota.	445
DEMONIO	¿Cuándo yo no he sido roto, y mi nave, Engaño, rota?	
ALMA	Éste sin duda es piloto, y de provincia remota. Hallado, Memoria, habemos lo que buscando venimos.	450
DEMONIO	Publicad cómo partimos, decid que a los que acogemos de balde los recibimos.	
	<i>Luego los tres cantaron así.</i>	
	Hoy la nave del Deleite se quiere hacer a la mar: ¿hay quién se quiera embarcar? Hoy la nave del Contento con viento en popa de gusto, donde jamás hay disgusto,	455
	penitencia ni tormento, viendo que hay próspero viento,	460

	se quiere hacer a la mar: ¿hay quién se quiera embarcar?	
ALMA	Al referido pregón un alma, amigos, allega.	465
VOLUNTAD	¿Dónde la nave navega?	
MEMORIA	Va a la celestial Sión, u donde el alma se anega, por que embarcarse querría.	470
DEMONIO	Alma, aquesta nave mía al Nuevo Mundo la llevo.	
VOLUNTAD	Donde cai el Mundo Nuevo, ¿es la clima ardiente o fría? ¿Es el que ganó Colón, aquel sabio ginovés, por Castilla y por León, u donde puso Cortés de España el rojo pendón? ¿Es donde hay los celebrados palos, que a un enfermo dados le vuelven como primero, u donde el caribe fiero come los hombres asados? ¿Es donde pescan coral, que lo verde en rojo muda, o la perla, alba oriental? ¿U donde hay árbol que suda bálsamo, anime y copal? ¿Es de donde el oro fino a los españoles viene, o el clavo y jengibre chino? ¿U donde hay planta que tiene vino, pan, aceite y lino? ¿Es donde traen la caoba, el campeche y el brasil, y a la gente simple y boba por un roto guayapil	475 480 485 490 495

	tanto oro y plata se roba?	
	¿Es adonde el Ganges hace que a verle el mar se anticipe?	500
	¿O el Nilo famoso nace?	
	¿U donde sanó Filipe al eunuco de Candace?	
	¿Es donde el sol nunca va, y eternas las noches son?	505
	¿U donde dicen que está el hijo de Salomón y de la reina Sabá?	
	¿Es donde el reinoceronte mira el sol occidental?	510
DEMONIO	Allá tiene su horizonte en la línea equinocial en un abrasado monte.	
	Son Indias de gran riqueza: allí se ve la belleza de la mayor hermosura, el oro y la plata pura de la edad y gentileza.	515
	Corren los más verdes años con trajes de mil labores, los aromas, los olores, los convites y los baños, los juegos y los amores.	520
	Mí nave famosa y bella, la del Deleite se llama.	525
	Entrad dentro, hermosa dama, que yo soy capitán della, y soy piloto de fama: aquí César navegó, Marco Antonio y Masinisa, Mesalina, Dido Elisa.	530
MEMORIA	Apostemos que no entró Julia, Porcia ni Artemisa, Alejandro o Scipión.	535

AMOR PROPIO	¿No es más que entre Salomón y David con Bersabé?	
DEMONIO	Pregunta cómo le fue por su Dalida a Sansón. Soy un piloto profundo,	540
	Magallanes del estrecho de los deleites del mundo, y en las Indias del provecho un Draques, dragón segundo.	
	Nadie como yo ha medido lo que hay desde el claro Apolo a la tierra, que yo solo Ícaro del cielo he sido y elevación de su polo;	545
	sé los grados, las alturas reducidas al compás de las mortales criaturas, que he visto y sabido más que todas las escrituras.	550
	Yo era el querub que decía (aunque Esaías se ría de haberme atrevido a él) Dios que por Ezequiel abeto y cedro me hacía.	555
	Ya no quiero estar encima del monte del Testamento donde el Alto se sublima, ya es esta nave mi asiento, y el que más mi gloria estima.	560
	Entrad, Alma, iréis segura en este alegre viaje sin gastar matalotaje, que quien mi nave procura es justo que le aventaje.	565
	Ea, Voluntad amiga, si mi regalo te obliga, porque aquí todo es placer,	570

	dormir, comer y beber sin escote ni fatiga.	
VOLUNTAD	Pardiez que sois hombre honrado, y que ya me inclino a vos.	575
MEMORIA	Alma, acuérdate que a Dios llevas el viaje errado.	
DEMONIO	Dejalda y entrad los dos. Engaño, cántale un poco; Apetito, dales sueño; vuélvele, Amor Propio, loco.	580
VOLUNTAD	De hoy más seréis nuestro dueño.	
DEMONIO	Toca, Apetito.	
APETITO	Ya toco.	

Así como iban cantando los vicios, se iba durmiendo la Memoria, hasta que recostada en unas flores que allí había, lo quedó de todo punto y ellos cantaron así.

	Ésta es nave donde cabe todo contento y placer.	585
	Ésta es nave de alegría, que va a las Islas del Oro, donde es el gusto el tesoro que has de cargar, Alma mía, porque hasta el último día no hay tempestad que temer.	590
	Ésta es nave donde cabe todo contento y placer.	
	Ésta es nave en que la vida pasa y corre el universo, que no hay temer tiempo adverso, mientras dura al viento asida: no hay gloria que el gusto pida, que no la pueda tener.	595 600

	Ésta es nave donde cabe todo contento y placer.	
APETITO	Parece que se ha dormido.	
DEMONIO	Pues alto, no cantéis más. Alma, ¿en mi nave no irás?	605
ALMA	Siendo tan bueno el partido, aliento a partir me das. ¿Qué haré, Voluntad?	
VOLUNTAD	Partir a los regalos del mundo, que yo en sus gustos me fundo.	610
ALMA	¿Podré acertar a salir después deste mar profundo?	
ENGAÑO	Sí saldrás, buena razón: ¿quien es el acto primero y del cuerpo perfección, duda en caso tan ligero?	615
ALMA	¿Ligero la salvación?	
DEMONIO	Que no hay temer enemigo, y cuando por dicha baje, podrás volver el viaje sin ir hasta el fin conmigo, si en el fin temes ultraje. Alma, prueba, entra, no dudes, pues cuando de intento mudes, puedes irte a tu contento.	620 625
ALMA	Estoy sin Entendimiento: Memoria, ¿ya no me acudes?	
DEMONIO	Anda, que ya está dormida.	
ALMA	Voluntad, ¿embarcareme?	
DEMONIO	Ya está del todo rendida.	630
VOLUNTAD	¿Qué teme el alma?	
DEMONIO	No teme.	

ALMA	Sí temo, el fin de la vida.	
VOLUNTAD	Ea, vamos a embarcar, donde habrá bien que cenar, damas, juego, Baco y Ceres: que con iguales placeres pasa de la vida el mar.	635
ALMA	Pues alto, vamos de aquí.	
DEMONIO	Llegad la barca.	
ENGAÑO	Eso sí. Deleite, tiende la plancha.	640
DEMONIO	Entra, que la mar es ancha.	
ALMA	¿Y la vida es larga?	
DEMONIO	Sí.	
	<i>Luego comenzó la música a cantar así.</i>	
	El Alma se va a embarcar, nadie le diga que yerra, que no le puede faltar Dios en la mar ni en la tierra.	645
	<i>En acabando esta canción, salió el Entendimiento en forma de un viejo venerable.</i>	
ENTENDIMIENTO	Voces parece que siento de embarcación en la playa, o me engaña el pensamiento: ¿cosa que el Alma se vaya sin su amado Entendimiento? Quedéme atrás a pensar por dónde el airado mar pasase de aquesta vida el Alma a Dios dirigida, y que no pudiese errar, para que pueda decir con el profeta, que tiene instrucción para vivir,	650 655

	y Entendimiento que ordene lo que no acierte a regir; no como los animales, que con el freno a los tales les quebrantan las mejillas.	660
	Apenas estas orillas muestran del Alma señales. Si ha perdido ya la ciencia del justo temor de Dios, que ésta es la mayor prudencia, ¿cómo podremos los dos entender nuestra excelencia?	665
	Los ojos del sabio están en su frente, que los malos siempre por tinieblas van. ¿Si acaso falsos regalos del mundo gusto le dan?	670
	Alma amiga, Alma querida, ¿dónde caminas sin mí? ¿Alma, dónde vas perdida? Mas ¿quién está aquí? ¡Ay de mí!, que es la Memoria, dormida.	675
	Recuerda, recuerda ya del Alma dormida vela, pues ella dormida está. Voluntad, ¿con qué cautela te han engañado?	680
MEMORIA	¿Quién va?	685
ENTENDIMIENTO	Oye, Memoria, y despierte contigo el alma dormida, y dando voces le advierte de que se pasa la vida, y que se viene la muerte. ¿Dónde está el Alma, Memoria?	690
MEMORIA	A buen tiempo preguntáis en lo que andaba la historia:	

	cuando vos atrás quedáis, su perdición es notoria.	695
ENTENDIMIENTO	¿Hase embarcado? ¡Ay de mí!	
MEMORIA	Un capitán de la nave del Deleite vino aquí, a cuyo Mercurio suave aunque era Argos, me dormí.	700
ENTENDIMIENTO	La Voluntad ¿es posible que le han consentido tal, siendo como es conveniente inclinación natural a algún bien apetecible?	705
MEMORIA	¿Pensáis que es vuestra excelencia cuyas virtudes están del Alma en la propia esencia?	
ENTENDIMIENTO	¿Por dónde, Memoria, van haciendo del cielo ausencia?	710
MEMORIA	Yo no lo sé, que he dormido.	
ENTENDIMIENTO	Sin duda que se han partido.	
MEMORIA	Debe de faltarles viento.	
ENTENDIMIENTO	Escucha a tu Entendimiento, Alma, si no le has perdido.	715

En esta sazón comenzaron dentro a hacer una faena de nave con la zaloma que se acostumbra, haciendo el Demonio y el Deleite oficio de piloto y contramaestre y respondiéndolo los Vicios en vez del marinaje, afligiéndose el Entendimiento de que entre las confusiones de las voces no escuchase el Alma las suyas.

DEMONIO	¡Oh Luzbel!	
TODOS	¡Ah!	
ENTENDIMIENTO	No me escucha.	

DEMONIO	¡Oh Soberbia!	
TODOS	¡Ah!	
ENTENDIMIENTO	No me entiende.	
DEMONIO	¡Oh Envidia!	
TODOS	¡Ah!	
ENTENDIMIENTO	De oír se ofende mis voces.	
MEMORIA	La grita es mucha, que sólo a partir se atiende.	720
DEMONIO	¡Oh Lascivia!	
TODOS	¡Ah!	
DEMONIO	¡Oh Regalos!	
TODOS	¡Ah!	
DEMONIO	¡Oh Gustos!	
TODOS	¡Ah!	
ENTENDIMIENTO	¡Oh cielos! Alma, no te dan recelos, que los mejores son malos.	725
MEMORIA	Tarde lamentáis sus duelos.	
<i>En un pedazo de popa que se descubrió de la nave, se vio el Alma vestida de un velo negro, como librea del dueño con quien ya vivía, a quien el Entendimiento comenzó a llamar así.</i>		
ENTENDIMIENTO	Alma, escucha.	
ALMA	¿Quién me llama?	
ENTENDIMIENTO	Tu Entendimiento.	
ALMA	¿Qué quieres?	
ENTENDIMIENTO	¿Dónde vas?	
ALMA	Estraño eres: voy con quien me adora y ama.	730

ENTENDIMIENTO	¡Ay de ti, si con él fueres! No sabe el hombre su fin; como el pez con el anzuelo veniste a caer en fin. ¿Vase por deleite al Cielo?	735
VOLUNTAD	¿Qué habláis vos, viejo ruin?	
ENTENDIMIENTO	No tomaste mi consejo. Vuelve, que ya concertada la nave mejor te dejo.	
VOLUNTAD	El Alma está ya embarcada; ¿qué os cansáis, hermano viejo? Aquí vamos a placer, hay que brindar y comer, que dormir y que gozar.	740
ENTENDIMIENTO	¿Dónde imagináis llegar? ¿Qué puerto pensáis tener?	745
VOLUNTAD	Esto por agora dure, mientras se duerme y se chasca.	
ENTENDIMIENTO	Después remedio procure, cuando venga la borrasca, y la hacienda se aventure. Allí si que será el voto, el rezar, el suspirar con el corazón devoto, cuando esté soberbio el mar y el árbol del vivir roto, vendrá la muerte a los ojos; ¿y qué haremos, Voluntad?	750 755
VOLUNTAD	Ea, no nos deis enojos.	
ALMA	Tiempo hay, que dice verdad.	760
MEMORIA	Ya te ha puesto sus antojos; vas como caballo ciega, que no sabes dónde vas.	

	a Dios; teme de su ira el día espantable y fuerte; a Agustín diciendo mira que esa dilación es muerte; que mientras lo dilataba en Dios vivir no quería, porque en sí muriendo estaba.	800
ALMA	Volvamos, Voluntad mía, ea, volvamos, acaba.	805
VOLUNTAD	Pues ¿dónde nos llevaréis?	
ENTENDIMIENTO	En la nave entrar podéis de la Penitencia.	
VOLUNTAD	Bueno a un cuerpo contento y lleno esa dieta le ponéis. Los dos me quieren perder. ¿Qué hay en esa nave, a ver?	810
ENTENDIMIENTO	Lágrimas, ayuno, pena.	
VOLUNTAD	Idos, viejo, enhorabuena, ¿caminar y no comer?	815
ENTENDIMIENTO	Sí, porque llevar aguardo aquel haz de la pasión de Cristo con la afición, que le llevaba Bernardo.	820
VOLUNTAD	Digo que tenéis razón. Mas porque veáis si puedo dejar el mundo suäve, os quiero enseñar su nave, de quien satisfecho quedo, que quien la entiende la alabe.	825

Corrieron a este tiempo una cortina, descubriéndose la nave del Deleite, toda la popa dorada y llena de historias de vicios, así de la divina como de la humana historia, encima de la cual esta-

ban muchas damas y galanes comiendo y bebiendo, y alrededor de las mesas muchos truhanes y músicos. Los siete Pecados Mortales estaban repartidos por los bordes, y en la gavia del árbol mayor iba la Soberbia en hábito de brumete, y finalmente cantaron así: Ola, que me lleva la ola, ola, que me lleva la mar. Ola, que llevarme dejo sin orden y sin consejo, y que del Cielo me alejo, donde no puedo llegar. Ola, que me lleva la ola, ola, que me lleva la mar.

ENTENDIMIENTO Deja, Voluntad perdida,
tan triste navegación,
que el puerto de Perdición
te aguarda al fin de la vida. 830
Alma hermosa, Alma querida,
¿cómo me quieres dejar?

Aquí respondían los músicos como que despreciaban al Entendimiento.

Ola, que me lleva la ola,
ola, que me lleva la mar.
MEMORIA Alma, escucha a tu Memoria 835
para que de Dios te acuerdes:
Alma, mira que te pierdes
en el golfo de tu gloria;
dale a Cristo esta vitoria,
Alma, vuélvele a buscar. 840

Respondía la música, no haciendo caso de la Memoria.

Ola, que me lleva la ola,
ola, que me lleva la mar.

A este tiempo sonaron alguno tiros de versos, medias culebrinas y falconetes, como que se

*acercaba la nave, y decía la Penitencia dentro,
respondiendo la gente della.*

PENITENCIA	Dios padre.	
TODOS	¡Ah!	
PENITENCIA	Su Hijo eterno.	
TODOS	¡Ah!	
PENITENCIA	El Espíritu Santo.	
TODOS	¡Ah!	
ENTENDIMIENTO	Si es nave del superno Capitán, que ha dado espanto con su venida al Infierno.	845
PENITENCIA	Jesús.	
TODOS	¡Ah!	
PENITENCIA	¡Cristo!	
TODOS	¡Ah!	
PENITENCIA	Mesía.	
TODOS	¡Ah!	
PENITENCIA	Manuel.	
TODOS	¡Ah!	
PENITENCIA	Salvador.	
TODOS	¡Ah!	
PENITENCIA	Virgen madre María.	850
TODOS	Iza, iza, Redentor, tierra, tierra.	
CRISTO	Toda es mía.	

*Cristo en persona del maestro de la nave, con
algunos ángeles como oficiales della.*

Decilde al Alma que aguarde,
si arrepentida me ama;

	llegue a mí, no se acobarde, que nunca yo vengo tarde, puesto que tarde me llama. A la puerta estoy llamando; si mi voz la está tocando, y me la abriere, entraré;	855 860
	por gran precio la compré, por eso la voy buscando. Antes que mi sempiterno Padre a morir me enviase, quería que al cielo eterno el que fuese rodease por las puertas del Infierno; mas después de mi Pasión en más fácil deste mar del mundo la embarcación.	865 870
	¿Hay quien se quiera embarcar al puerto de salvación? ¿Hay quien quiera este viaje, y el daño del mundo ataje en nave de Penitencia, donde es mi cuerpo y esencia divino matalotaje? Almas, que me habéis costado traer abierto el costado, manos y pies desta suerte,	875 880
ENTENDIMIENTO	Alma, advierte que el mismo Dios te ha llamado.	
ALMA	¿Quién sois, Piloto divino?	
CRISTO	Soy verdad, vida y camino. Capitán soy de la nave de Penitencia, que es llave de cruz, que el cielo abrir vino: ésta ha de tomar aquel que ha de seguirme, si en él quisiere desembarcar;	885 890

	ni la espada del cosario; llevas bizcocho cocido en unas puras entrañas de la que mi madre ha sido,	930
	y aunque guardado en montañas, pan entre lirios nacido. Agua de gracia y bautismo lleva, que la doy yo mismo;	935
	tal viático y sustento bien llegará a salvamento, bien librará del abismo; vuelve a la nave los ojos, verás que de Pedro es nave, que es sustituto en mi llave;	940
	pero no te cause enojos su vista a tus ojos grave; que es suäve el yugo mío, y que en él descanses fio.	
ALMA	Señor, ya la voy a ver: adiós, mundano placer, que a Dios vuelve mi albedrío.	945

Descubriose en esta sazón la nave de la Penitencia, cuyo árbol y entena eran una cruz, que por jarcias desde los clavos y rétulo tenía la esponja, la lanza, la escalera y los azotes, con muchas flámulas, estandartes y gallardetes bordados de cálices de oro, que hacían una hermosa vista; por trinquete tenía la coluna y san Bernardo abrazado a ella; la popa era el sepulcro, al pie del cual estaba la Madalena. San Pedro iba en la bitácora mirando el aguja, y el pontífice que entonces regía la romana Iglesia estaba asido al timón. En lugar de fanal iba la custodia con un cáliz de maravillosa labor y inestimable precio; junto al bauprés estaba de rodillas san Francisco, y de la cruz que estaba en lugar de árbol bajaban cinco cuerdas

de seda roja, que le daban en los pies, costado y manos, encima del extremo de la cual estaba la corona de espinas a manera de gavia. La música de chirimías y los tiros que se dispararon entonces causaron en todos una notable alegría. El Alma bajó a este tiempo, y llegando a los pies de Cristo, prosiguió así.

Dadme Señor, esos pies,
que enjutos el mar pasaron
alguna vez.

CRISTO	Ya después	950
	que en mar de pasión entraron, se han mojado, como ves. Mira con ojos atentos la nave de mis tormentos y de tus regalos llena,	955
	mi cruz es árbol y entena; la jarcias, los instrumentos. Mira con qué diligencia mi coluna está abrazando Bernardo, mira llorando	960
	a Madalena mi ausencia, mira a Pedro gobernando, mira cinco cuerda bellas que, bajando de mi cruz Francisco está asido en ellas:	965
	¿qué más norte que mi luz, pues hice yo las estrellas? Alma, embárcate conmigo a la celestial Sión.	
ALMA	Ya, mi Señor, voy contigo por el mar de tu Pasión; tu cruz llevo, tu cruz sigo; mis potencias se te humillan.	970
ENTENDIMIENTO	Aquí, Señor, se arrodillan Voluntad y Entendimiento.	975

VOLUNTAD	Haberte ofendido siento.	
MEMORIA	Tus hazañas maravillan.	
CRISTO	Ángeles, quitalde presto el vestido que le ha puesto el mundo.	
ALMA	Diome a entender que para el mar ha de ser desta bajeza compuesto.	980
CRISTO	Toma la cruz, Alma mía, y sígueme.	
ALMA	Con tal guía, ¿quién no se embarca contento, donde sois Vos el sustento, pan vivo que el cielo envía?	985
CRISTO	Pedro, echad la plancha acá, que el Alma a embarcarse va; pasa a mi nave mi esposa.	990
PEDRO	Llámela el Cielo dichosa, cuando en vuestra gracia está. Ea, divinos doctores de mi nave militante, haced salva a estos amores, mientras la nave triunfante previene fiestas mayores. Ea, famoso Agustino, Jerónimo, Ambrosio santo, Gregorio y Tomás de Aquino, entonad el dulce canto, suene el concentero divino. Tiemble el cosario Asmodeo de ver esta nave mía con tanta gloria y trofeo, que va en la gavia María, y el mismo Dios en el treo, que en el treo irán las tres	995 1000 1005

	personas del solo Dios el Padre, el Hijo, y después,	1010
	quien procede de los dos, que a la nave el viento es. No le faltarán soldados de divina ciencia armados	
	contra las infames barcas de tantos heresiarcas en mar de error anegados: Ilefonso en el bauprés defenderá la limpieza	1015
	de la que tan limpia es, que la angélica pureza sirve de trono a sus pies. Isidoro el español junto al divino farol	1020
	contra los sacramentarios derribará los cosarios que ponen falta en el Sol. Pablo irá con el montante en la plaza de armas fuerte,	1025
	a defenderla bastante con su pluma y con su muerte, divinamente constante. Mártires serán defensas, trincheas de los costados	1030
	contra tiranas ofensas de mil Césares airados, balas resistiendo inmensas: hoy tendrás, Alma, vitoria hoy cesará tu desgracia.	1035
CRISTO	Haced salva por memoria, que en la mar tendrá mi gracia, y allá en el puerto la gloria.	1040

Con general aplauso de los oyente, fiesta y salva que a esta embarcación se hizo, dio fin la representación.